

En junta de accionistas 2026 Banco de Chile y los impactos de la guerra en el crédito: “Nadie ha tirado la toalla”

En la entidad veían con optimismo la recuperación de los préstamos comerciales, hasta antes del conflicto.

JOAQUÍN AGUILERA R.

Previo al alza de los precios del combustible con los cambios al Mepco, y mucho antes de que escalara el conflicto en Medio Oriente, desde el Banco de Chile veían con optimismo el desempeño de la economía para este año. Ese optimismo ahora está en pausa, y con ello también las expectativas de que repunte el crédito comercial, que no ha logrado recuperarse a igual ritmo que los préstamos de consumo y vivienda.

En 2025, los préstamos a las empresas disminuyeron en torno a 0,8% en términos reales, y encadenaron cuatro años consecutivos a la baja, según se señaló en la junta de accionistas de la compañía. “Nosotros somos un espejo de lo que pasa en el país, en la actividad. Pre-crisis geopolítica, estábamos hablando que en general el crecimiento del producto iba a ser parecido al 2,5% (...). Teníamos una cuota de optimismo, que creíamos que muchas cosas de inversión podrían reactivarse y eso podría generar un crecimiento real en las colocaciones comerciales”, sostuvo el presidente del directorio, Pablo Granifo.

En el nuevo escenario, complementó el gerente general,

Eduardo Ebensperger, “se veía un cambio de gobierno donde la expectativa era más amigable al crecimiento, pero nos llegó este impacto de afuera (...). Hay que ver cuánto es ese efecto. Pero hoy día todavía nadie ha tirado la toalla”.

La alerta del IPoM

Más allá de la duración del conflicto, en la entidad sí están observando el escenario de tasas. En su último Informe de Política Monetaria, el Banco Central trasladó su meta inflacionaria hacia 2027, y dejó la puerta abierta a una política monetaria más restrictiva.

Sin embargo, a juicio de Granifo, el factor crucial seguirá

siendo la reactivación económica ante esa eventualidad: “El periodo previo que hemos tenido de caída en las colocaciones comerciales en términos reales obedece,

en lo personal pienso, más bien a un tema de un retardo en la inversión; en el fondo, de expectativas”. En este sentido, agregó, una agenda proinversión “puede ayudar no solo a mitigar, sino que ojalá deje de lado el aumento de tasa (...). El sector privado, incluso público, va a estar dispuesto a hacer inversión en la medida que vea crecimiento”.

CRÉDITO
Los préstamos comerciales del banco suman cuatro años a la baja, en términos reales.